

RESEÑAS DE LIBROS/BOOK REVIEWS

Gretchen Reydam-Schils. *Calcidius on Plato's Timaeus: Greek Philosophy, Latin Reception, and Christian Contexts*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020. 232 p. ISBN: 9781108420563. Cloth: £ 74.99

Reseñado por JULIETA CARDIGNI
Universidad de Buenos Aires & UNIPE, CONICET
jcardigni@gmail.com

La historia de la recepción de Platón y sus obras tiene en su haber un hito insoslayable, que a menudo no es reconocido con toda la fuerza que merece. Se trata de la traducción que del *Timeo* hizo Calcidio en el siglo IV d. C., y a partir de la cual la Antigüedad Tardía y la Edad Media entraron en contacto con las obras platónicas. Existía ya previamente la versión parcial que había realizado Cicerón, pero no parece haber contado con una circulación muy extendida para el momento que nos ocupa.¹ A su vez Calcidio, quizá respondiendo a una necesidad de su época, no se conformó sólo con traducir, sino que adjuntó un comentario, con la convicción de que la mera traducción no era suficiente para la comprensión de la obra platónica: “sola translatione contentus non fui ratus obscuri minimeque inlustris exempli simulacrum sine interpretatione translatum in eiusdem aut etiam maioris obscuritatis vitio futurum. Et ea quae mihi visa sunt in aliqua difficultate sic interpretatus sum (...).”² Esta traducción y su comentario se transformaron en los pilares de la especulación filosófica platónica durante la Antigüedad Tardía y la Edad Media. Incluido a veces en el conjunto de textos enciclopédicos tardoantiguos, a veces en el de textos filosóficos, el *Comentario* de Calcidio ha comenzado a recibir en las últimas décadas la atención que merece, no sólo como eslabón cultural en la transmisión de la filosofía platónica, sino también como fenómeno discursivo en sí mismo.³

Si hay una persona adecuada para llevar a cabo la tarea de estudiar el texto de Calcidio desde esta perspectiva, es sin duda Gretchen Reydam-Schils. Profesora en el Programa de Estudios Liberales y *Fellow* en el Medieval Institute de la Universidad de Notre Dame, tanto sus campos de especialización (las tradiciones del Platonismo y del Estoicismo), como sus publicaciones previas en el área (*Demiurge and Providence: Stoic and Platonist Readings of Plato's*

¹ Sobre la recepción del *Timeo* en la tradición latina, véase Béatrice Bakhouche, y Alain Galonnier, *Lectures médiévales et renaissantes du Timée de Platon* (Lovaina: Peeters, 2016).

² Calcidio, *In Tim.* 1.4: “no estuve satisfecho solamente con la traducción, pensando que la representación de un modelo oscuro y poco claro, traducido sin interpretación, resultaría en un defecto de igual o incluso mayor oscuridad que la del modelo, y así, expliqué las cosas que me parecieran de alguna dificultad.” El texto latino es el de Waszink (1962) y la traducción es mía. Véase Jan Hendrik Waszink, *Timaeus a Calcidio translatus commentarioque instructus* (Corpus Platonikum Medii Aevi, Plato Latinus 4, Leiden and London: Brill, 1962; version revisada 1975).

³ Stephen Gersh, *Middle Platonism and Neoplatonism. The Latin Tradition* (Notre Dame-Indiana: University of Notre Dame Press, 1986).

Timaeus, 1999; *The Roman Stoics: Self, Responsibility, and Affection*, 2005; *Plato's Timaeus as Cultural Icon* (ed.) 2003; *Thinking Through Excerpts: Studies on Stobaeus* (ed.) 2011; y *Pouvoir et puissances chez Philon d'Alexandrie* (ed.) 2016) evidencian no solo lo especializado de su formación, sino también la perspectiva de sus investigaciones, que favorecen una mirada profunda sobre el *Comentario* calcidiano. Para la autora, el texto de Calcidio constituye, junto con la *Consolación de la Filosofía* de Boecio, el *Comentario al Sueño de Escipión* de Macrobio, y *Las nupcias de Filología y Mercurio* de Marciano Capela, uno de los textos centrales del período (Introduction, 1). Su acercamiento al texto, que combina tanto la lectura filosófica como el enfoque discursivo, el diálogo con la tradición y la relación con el contexto, queda clara cuando enuncia su objetivo principal: “My main purpose, therefore, is to give Calcidius’ commentary the attention it is due in its own right, and to examine the commentary’s relation both to the preceding traditions and to contemporaneous currents of thought.” (Introduction, 1-2). Lejos estamos de la idea que dominó el estudio de los comentarios en décadas anteriores, según la cual estos son repositorios pasivos de saberes previos y citas, producto de operaciones de copiado y pegado de quienes los escribieron, cuya voz se diluye entre las palabras de los *auctores* consagrados de la tradición.

El libro *Calcidius on Plato's Timaeus: Greek Philosophy, Latin Reception, and Christian Contexts* – producto de intereses muy tempranos de su autora, y sostenidos a lo largo de muchos años, como se señala en la sección “Acknowledgements” – anuncia desde su título la intención de combinar dos aspectos centrales en el estudio del *Comentario* de Calcidio. Por un lado, su especificidad, ya que el libro se encuentra por entero dedicado al estudio de esta obra. Por otro lado, la inserción del *Comentario* de Calcidio en las coordenadas en que debe ser leído: la Filosofía griega, la recepción latina tardía, y el contexto cristiano en que se produce. Esta mirada promete un análisis profundo, necesario, y relevante de la obra (y el lector no quedará decepcionado).

La autora propone tres secciones para desarrollar su análisis: la primera se centra en el examen de la voz autorial del comentarista y en el propósito general de la obra; la segunda proporciona un panorama de los temas centrales allí expuestos; y finalmente la tercera analiza las relaciones que el *Comentario* establece con sus posibles fuentes y con la tradición cristiana con la que convive. Esta organización favorece un movimiento dialéctico entre autor, texto y contextos, que nos anticipa lo comprehensivo y exhaustivo del trabajo de Reydams-Schils.

En la sección “Introduction” se retoman de manera precisa algunos problemas relacionados con el autor y la interpretación de su obra, tomando como hito la publicación de la edición de Waszink (1962) – cuyo texto latino sigue la autora –, a partir de la cual se produce un cambio de perspectiva sobre el estudio de Calcidio y su obra.⁴ Para empezar, se modifica la datación de Calcidio, situándolo a fines del siglo IV o principios del V, y no a principios del siglo IV como era la *communis opinio* anterior (datación que, no obstante, la autora preferirá descartar, para volver a una datación más temprana, luego de un análisis

⁴ Véase Jan Hendrik Waszink, *Timaeus a Calcidio translatus*.

minucioso de los conceptos filosóficos sostenidos por Calcidio a lo largo del texto). En segundo lugar, la idea del *Comentario* de Calcidio como mero eslabón en la transmisión de la filosofía platónica es revertida también, para dar lugar a una mirada más comprehensiva acerca del fenómeno genérico-discursivo del comentario, que contribuya a un entendimiento más profundo de la obra y sus propuestas filosóficas.

En la primera parte del libro, Reydam-Schils analiza la voz autorial de Calcidio en el *Comentario*. Para la autora, en la búsqueda de la construcción de su autoridad discursiva, Calcidio utiliza el tema de la oscuridad de los textos filosóficos para definir su posición como traductor y comentarista, y decide compartir y explicar este conjunto de conocimientos, yendo quizá en contra de una práctica establecida en las escuelas filosóficas. Asimismo, la figura de Platón, tal como es presentada por Calcidio, parece requerir una operación de “rescate”, para deshacer el daño que han causado en su lectura no solo los filósofos que representan otras corrientes de pensamiento, sino también aquellos que afirman haber sido sus seguidores dentro de la propia tradición platónica. Así, la figura de Calcidio como comentarista se vuelve indispensable, y sigue manteniendo el equilibrio con la *auctoritas* platónica, que simplemente está ahora más lejana, pero no por ello es menos verdadera.

Poco más adelante, teniendo en cuenta esta construcción autorial, Reydam-Schils busca establecer una serie de propósitos del *Comentario*, con el objetivo de establecer un plan de lectura de la obra. A través de un minucioso análisis, la autora nota que la lista de temas en el Prefacio anuncia un tratamiento temático de los contenidos del *Timeo*, y la división de las diferentes ramas de la filosofía en el capítulo 264 proporciona información sobre la estructura general del *Comentario*. De este análisis surge que, contrariamente a lo que ocurre con otros autores neoplatónicos, Calcidio avala una hermenéutica de lectura secuencial del *Timeo*, un enfoque que, para la autora, se refleja en su visión de la estructura de la realidad. Esta analogía entre la construcción discursiva y la perspectiva filosófica refuerza el abordaje integral del *Comentario* que el libro propone. Asimismo, para Reydam-Schils el ordenamiento temático del *Timeo*, lejos de ser un simple esquema de contenidos, es un primer estadio calcidiano de interpretación de Platón, quizá tomado de otra fuente previa, quizá de su propia mano que ha abrevado de varias, pero igualmente original: “In sum, then, the list of headings already reflects an attempt to structure broader thematic treatments of issues raised by the *Timaeus* and an intervention to systematize the account. Even if Calcidius had found the list ready-made in another work, it does not necessarily follow that there is a single, primary source behind the commentary. On the contrary, the discrepancies between the list and the commentary may well be indicative of Calcidius’ own hand in the overall structuring of his material.” (37). Queda claro, entonces, que la voz del comentarista selecciona y organiza los contenidos, y se aleja drásticamente de esa figura desdibujada y servil a las fuentes con la que se lo identificó durante mucho tiempo.

Finalmente, la autora señala que Calcidio prefiere un nivel ordenado de lectura e interpretación, frente a una lectura más sinóptica – y más esperable en el contexto del neoplatonismo de la época –: “We can hardly miss the point that Calcidius prefers a sequential reading of the *Timaeus* to a synoptic approach. A Neoplatonist reader would

bring the entire Timaeus to bear on any given section. For Calcidius, by contrast, when one talks about body, or even more specifically, the four elements, one focuses on issues pertaining to that topic, and when one discusses the soul, returning to a previous level of discourse would be a sign of confusion.” (35).

En la segunda parte la autora analiza los conceptos que Calcidio aborda, trazando de alguna manera una analogía entre estos y la organización discursiva estudiada en la primera parte. Así, no solo son analizadas las tradiciones que Calcidio pone en diálogo, sino también la *forma* en que estas son presentadas por el comentarista, otorgándole una clara relevancia a la construcción del texto y de la argumentación.

En cuanto a la postura filosófica de Calcidio, Reydam-Schils sostiene que el punto de vista que recorre todo el comentario presenta un dualismo mínimo en un mundo eternamente existente: en el lado divino de la realidad, encontramos (1) un dios más elevado, (2) un segundo dios y una primera mente, que representa la voluntad del primer dios, y (3) un alma noética supracósmica (que no está incluida en la jerarquía explícita de niveles divinos de Calcidio en los caps. 176-177 y 188). En la mayoría de los casos, el Demiurgo de Platón parece representar al primer y segundo dios tomados juntos, pero con énfasis en el segundo. En el otro extremo del espectro, encontramos (1) una materia completamente neutra, que coexiste eternamente con los agentes divinos, (2) rastros de los elementos que introducen movimiento en la materia pero que no son cuerpos completos, y (3) un alma inferior, una fuerza vital que es la compañera inseparable de los cuerpos. Por otro lado, la noción de Providencia es central para el concepto de Calcidio del universo ordenado, pero sin que ello socave, a través de los edictos del destino, la libertad moral humana.

Por último, un ejemplo del abordaje de la autora en esta sección es la lectura que realiza del sub-tratado sobre la materia, al que Calcidio dedica un tercio de su *Comentario*, y cuya relevancia Reydam-Schils explica de la siguiente manera: “In light of the educational program he has set for himself, the topic of this sub-treatise represents the most advanced level in theoretical philosophy within the commentary (..)” (118). Esta sección resulta interesante en el análisis de Reydam-Schils porque es presentada como una micro-puesta en escena de la mecánica del *Comentario*, y nos ilumina acerca de su método de lectura y análisis. Como ha hecho a lo largo de todo su texto, Calcidio comienza el sub-tratado sobre la materia con un breve resumen de lo que considera la posición de Platón; revisa todos los componentes que forman parte de la definición de la materia y su función como un principio que coexiste con Dios y con la realidad inteligible; y en el pasaje final, propone su posición y retoma para ello elementos que ha ido deslizando a lo largo de los capítulos previos, mostrando, en opinión de la autora, que la organización del material persigue un objetivo preciso, tanto en el uso de las fuentes como en su *dispositio* retórica.

Considerando el lugar de privilegio que Calcidio otorga a Platón, Reydam-Schils observa en la tercera parte del libro que el autor aprueba a Aristóteles cuando los puntos de vista de este último pueden interpretarse como acuerdos con los de Platón, y es crítico cuando esto no es posible. Aristóteles termina ocupando así un término medio no infrecuente en la tradición platónica (no hay más que recordar la figura de Aristóteles en el

Comentario al Sueño de Escipión de Macrobio). Por otro lado, el uso de Calcidio del material estoico, que parece conocer bastante bien, es más complejo: a pesar de su aparente crítica, Calcidio (o la fuente en la que se basa) toma principios estoicos para desarrollar y justificar sus propios puntos de vista. Finalmente, el último tercio del comentario, el sub-tratado sobre la materia, presenta un fuerte acuerdo sobre el estado y el papel de la materia entre Pitágoras, Platón, Aristóteles y los estoicos. La autora concluye que Calcidio representa una corriente del siglo IV de comentarios filosóficos en latín que no está dominada por la recepción de Porfirio, y que incluso la fuerte presencia numeniana no es definitoria en el *Comentario*, sino que Calcidio incluso se aleja de las interpretaciones de Numenio sobre Platón y se muestra como un pensador más independiente de lo que la crítica siempre ha creído. Así, en lugar de intentar encontrar el menor número posible de fuentes para justificar cada una de las afirmaciones o propuestas de Calcidio, el estudio de Reydam-Schils destaca la propia mano del comentarista como artífice de su texto, no solo en la línea consistente de interpretación que propone, sino también en su estructuración del material.

Todo este recorrido culmina en el capítulo “Who is Calcidius?”, conclusión y cierre del libro, donde se muestra claramente la interesante apuesta de la autora. Los conceptos filosóficos, las estrategias discursivas, los diálogos con autores e ideas, todos estos elementos que Reydam-Schils ha desplegado nos conducen a la construcción de un Calcidio comentarista-filósofo, y su figura, previamente un tanto desdibujada, se delinea claramente a partir de este recorrido exhaustivo de su texto. Calcidio es, entonces, un autor con una conciencia fuerte y segura de su papel como transmisor de un legado filosófico griego a través de su traducción y comentario al *Timeo* de Platón.

Sobre la base de su análisis, Reydam-Schils cuestiona también el supuesto cristianismo de Calcidio. Aboga – coincidiendo con parte de la crítica – por una datación más temprana, ya que considera que tiene más sentido colocar a Calcidio en una era en la que el cristianismo estaba ganando terreno, pero aún no se había vuelto tan dominante como para que comentar el *Timeo* de Platón fuera una tarea complicada (o incluso peligrosa).⁵ Tampoco hay rastro en el comentario de ninguno de los debates sobre las doctrinas de la Trinidad y la creación, o de la controversia sobre Orígenes, y la obra parece reflejar una capa de platonismo anterior a Plotino y Porfirio. En este sentido, entonces, sería engañoso agrupar a Calcidio con el neoplatonismo cristiano latino. Para Calcidio, el *Timeo* y Platón constituyen el último marco de referencia, pero a través de Osio, destinatario de la obra, Calcidio también busca llegar a una audiencia cristiana. Como suele ser el destino de los buenos comentaristas, en la tradición posterior la voz de Calcidio llegó a confundirse con la del propio Platón, y a representar, sin mediaciones, su punto de vista.

El libro de Reydam-Schils se completa con una extensa bibliografía (seguida de un *Index locorum*) tanto específica como general, que contempla títulos actualizados y también

⁵ John M. Dillon, *The Middle Platonists, 80 BC to AD 220* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1977), 402; Claudio Moreschini, “Calcidius between *creatio ex nihilo* and Platonism”, in *Light on Creation: Ancient Commentators in Dialogue and Debate on the Origin of the World*, edited by G. Roskam and J. Verheyden (Tübingen: Mohr Siebeck, 2017), 259–276.

“clásicos” sobre la materia, a los cuales la autora pone en diálogo con su propia perspectiva. Como un ladrillo más en la infinita construcción hermenéutica que desencadena la recepción de los textos, el libro de Gretchen Reydam-Schils se suma como un recorrido ineludible para los estudios sobre la tradición platónica y el *Timeo*. *Calcidius on Plato's Timaeus* no sólo enriquece nuestra lectura de la obra de Calcidio, sino que también se deja construir, a través de este *Timeo* tardoantiguo que nos devela, como un espacio textual de diálogo y encuentro entre Platón, Calcidio y nosotros, sus lectores.